

SEFAR*Aires*

Aires de SEFARAD desde BUENOS AIRES

REVISTA MENSUAL DIGITAL N° 40 / AGOSTO de 2005

Distribución exclusiva por e-mail - SIN CARGO

sefaraire@fibertel.com.ar

Carta a los lectores

El mes pasado recibimos otro e-mail que nos pregunta sobre la actividad de las organizaciones sefaradíes de nivel continental, refiriéndose seguramente a FESELA y FSM. No es un mensaje aislado, pues es una inquietud manifiesta en otras ocasiones, por lectores interesados verdaderamente en las acciones culturales y políticas de dichas instituciones, en función de "mantener encendida la llama de la cultura y la lengua judeoespañolas".

Debemos decir quizá, lamentándonos, que no es habitual recibir información sobre las actividades concretas de dichas Instituciones. No obstante prometemos en próximos números darles la información solicitada.

Son los centros sefaradíes de cada ciudad, los que desempeñan la función de difusores reales de esa cultura, por lo tanto, estos son los que deberían recibir el apoyo y los fondos disponibles para esos menesteres.

Hasta el próximo mes.

Luis León

Creación y Dirección

Arq. Luis León

Codirección

Lic. María Cherro de Azar

Colaboradores permanentes

José Mantel y Lic. Alberto Benchouam

Representante en la ciudad de Tucumán

Noemí Brujis

Asistente de dirección y corrección

María Laura León

Declarado de "Interés Cultural" por:

- Departamento de Cultura de AMIA
- CIDICSEF (Centro de Investigación y Difusión de la Cultura Sefaradí).
- FESERA (Federación Sefaradí de la Rep. Argentina)
- Comisión de Educación de la FSM (Federación Sefaradí Mundial)

Los artículos publicados, son colaboraciones ad-honorem, donde cada autor refleja su opinión personal. SEFARaires, puede no coincidir con el contenido de alguno de ellos, siendo éste, responsabilidad del autor. Se autoriza la reproducción total o parcial de los artículos, mencionando la fuente y el autor.

Sumario

P 1 Editorial

P 2 Las comidas y los dichos

Por José Mantel

P 2 Elías Canetti

Por María Ch. de Azar

P 3 Los sultanes otomanos y los judíos de España

Por Israel Bar Yehuda

P 4 Celebrando la vida: *Pidión Haben*

Por María Ch. de Azar

P 6 Jacinta en el Kles-Fest de Londres

Por María Ch. de Azar

P 8 Un sueño diurno (CUENTO)

Por Alberto Benchouam

P 10 La historia de Yaquito Peres (cap. 22)

Mos quedó el gozo en el pozo

Por José Mantel

P 11 El tranvía 12 (CUENTO)

Por Luis León

Nota:

En caso de no recibir Sefaraire hasta el 5 del mes, rogamos reclamar a nuestro e-mail su reenvío.

Las comidas y los dichos

por José Mantel

En el habla de los “*muestras*”, hay metáforas referidas a alimentos (verduras, frutas, etc.) de una gran variedad. Algunas obvias y otras algo caprichosas:

Esto ya dió sabor de calabaza. Frase que refiere a un hecho poco grato que se repite con frecuencia.

Un calabaza. Es un hombre de poco seso que cuando habla dice “*calabazaliques*”.

Un rábano o Un rabanó de buyá. Es una persona un poco “atrasada”.

Dar un tapuaj. Es dar una cachetada, empleando el término hebreo para decir manzana (*tapuaj*).

Pepino cuntinido. Se le dice a alguien que está a punto de estallar, en referencia al pepino puesto en salmuera (*truyi*) en un frasco cuyos gases a veces producen explosión.

Meter en truyi. Se le dice al que no quiere prestar o convidar algo (*truyi*, pepino en salmuera, que descansa largo tiempo a la espera de estar listo)

Echarse una bamia (chaucha oriental). Decir una mentira flagrante.

Meio de cashcaval” (cerebro de horma de queso). Se dice de una persona obcecada, dura como una horma de queso.

Bimbriojam. Hombre de pocas luces.

Boca de habas. Que cuenta cosas sin saber si son verdaderas.

Habas quemadas. Que dice chistes sin gracia (guiso de porotos que se quemó)

lá se comió la jalva (tipo de postre sefaradí). Quien al repartir se queda con lo mejor.

Esto es sharope (dulce sefaradí). Cuando algo es muy bueno.

Elías Canetti Bulgaria 1905 - Zurich 1994

Por María Ch. de Azar

Elías Canetti, Premio Nóbel de Literatura año 1981, de cuyo nacimiento se cumplieron 100 años el pasado 25 de julio, pergeño su obra entre las dos guerras mundiales, en los años de las turbulentas políticas europeas. Nacido en Bulgaria en 1905, entonces dominio del Imperio Otomano y educado en ciudades como Frankfurt, Londres y Viena ciudad que abandona después de la Noche de los Cristales Rotos. Sufrió la persecución en Austria y el exilio obligado en Inglaterra.

Su lengua de escritura es el alemán, lengua de la que nunca renegará, pero que hunde sus raíces en la **cultura sefardí**, origen de su madre quien hablaba el **judeoespañol**, conservado desde que su familia fuera expulsada de España en 1492 y que Canetti evoca cuando expresa en una declaración.... “**soy un español de los de antes, ahora**”.

Las condiciones de vida del siglo XX, provocaron en Canetti el abandono de sus estudios de química, se entrega a la composición de obras literarias, cuya ideología se oponía a los intelectuales de la época, convertidos según su opinión, en burócratas del pensamiento.

Exilado en Londres desde 1938 publica su única novela **Auto de fe**, obra que surge como expresión de su presencia ante el movimiento obrero del 15 de julio de 1927 que incendió el Palacio de Justicia, provocado por el crimen impune de unos compañeros.

Desarrolló piezas teatrales como **La boda**, en 1932, **Comedia de vanidad**, en 1934 y luego emprende una obra fundamental a la que dedica 25 años de trabajo **Masa y Poder**, que logró su difusión y reconocimiento cuando fue traducida al idioma inglés en 1962. Detallamos otros títulos: *La conciencia de las palabras*, *Las voces de Marrakesh*, *La escuela del buen oír*, *Los años ingleses*.

Su obra fue más conocida a partir de 1981 cuando le otorgan el Premio Nóbel de Literatura, desde entonces aumenta su celebridad de autor de diferentes géneros literarios.

Los sultanes Otomanos y los judíos de España

Por Israel Bar Yehuda

Fueron treinta y ocho, los sultanes que reinaron durante casi 500 años en el Imperio Otomano, (desde 1299 hasta 1918). Los judíos vivieron en el Imperio, bajo 29 de ellos, hasta que los aliados, en la primera guerra mundial, anularon ese régimen político. Algunos de ellos fueron:

Bayasid segundo (1481-1512) . Su madre "Kornelia" era judía.

Selim primero, reinó hasta 1520.

Suleiman primero "el Magnífico", reinó 1566. Su madre "Helga", era judía polaca. En turco se llamó Hafza Hatun.

Selim segundo, reinó hasta 1574.

Murad tercero, lo hizo hasta 1595.

Durante sus mandatos, fueron arribando los judíos expulsados, donde encontraban oportunidad de establecerse en sus ciudades.(1)

La Población Judía en Turquía a principios del siglo XX

A principios del siglo XX, la población judía en las principales ciudades de Turquía, era: Estambul: 60.000, Izmir: 16.500 y Edirne: 15.000. Allí los judíos contribuían al desarrollo económico del Imperio y paralelamente a la elevación del nivel de vida de los ciudadanos no musulmanes. Esta prosperidad causó un recrudecimiento en la tensión entre musulmanes y cristianos. En esos años, la economía regional había quedado muy rezagada, por la drástica reducción del comercio internacional, especialmente con Europa occidental, al mismo tiempo que lo incrementaban los ciudadanos cristianos del Imperio.

Dos diplomáticos ingleses, analizando la situación, escribieron: "Los judíos de Turquía, formaron parte en una misión altamente respetable: la revolución de los Jóvenes Turcos y la vida política"; "los judíos tomaron parte en esta revolución y así se están fortaleciendo" y en parte fue verdad, pues ellos vieron en esta revolución la oportunidad de mejorar la situación de su población. Pero resultó lo contrario, con el despertar del nacionalismo, los turcos desarrollaron una relativa resistencia a las minoría nacionales del ex Imperio. La nueva legislación, concerniente a la igualdad de derechos, movilizó a estas, para incorporarlas al servicio militar obligatorio, incluidos a los judíos. Así, millares de sefaradíes fueron obligados a incorporarse a la armada turca, lo que provocó una emigración masiva a los Estados Unidos de América.

En 1911, durante la guerra ítalo-turca, los bienes de los "judíos francos"(2), fueron expropiadas. Millares de ellos, vivían en las ciudades más importantes del Levante(Estambul, Salónica, Esmirna y Alepo).

Finalmente, los judíos perdieron su entusiasmo original en esta revolución, y una parte de ellos eligió incorporarse a las ideas sionistas, el movimiento judío nacional. La Comunidad judía estaba temerosa de la reacción que el gobierno tendría ante esto, y las autoridades por supuesto, hicieron una política "de mano dura" contra toda expresión del despertar nacional de la población judía, especialmente contra el sionismo, temerosos del posible contacto de ellos con los diferentes movimientos europeos.

Aunque los judíos tenían igualdad de derechos, en el pacto de Lausana de 1923, se les prohibió desarrollar una educación comunitaria independiente e impartir la enseñanza del hebreo. Así crecieron en Turquía, generaciones judías carentes de formación comunitaria, desplazadas además, de a poco siendo, de puestos significativos en la economía, la administración, la educación y otros campos en que hasta ese momento, tenían un importante desempeño. Los diarios turcos comenzaron a publicar artículos antijudíos, hasta llegar en los años 30 en Edirne y alrededores, a producirse malos tratos contra ellos. Por diversas causas, en las que la situación de riesgo se profundizó, respecto a la época del Imperio, muchos judíos dejaron la moderna Turquía, para aventurarse a otras partes del mundo.

(1)Enciclopedia Hebrea, vol.32 PG.650 /(2) Se llamaba así quienes vivían a la usanza de Europa occidental, generalmente eran judíos de posición económica destacada.

Bibliografía consultada: Sitio Internet – Istanbul Sefardic Center / History of the Jewish in the Islamic Countries, part two, the Zalman Shazar Center, Jerusalem 1980, pages 183-194,279-211 / Esther Benbassa and Aron Rodrigue, Juifs des Balkans, Espaces judeo-iberiques XVe-XXe siecles, Zalman Shazar Center for Jewish History, Jerusalem 2001. pg. 138, 164-167, 188-195 / History of the Jews in the Republic of Turkey, Avner Levi, Jerusalem 1992.

CELEBRANDO LA VIDA III

Pidión Haben

Por María Ch. de Azar

Hasta ahora hemos visto una cantidad de rituales que forman parte de la vida comunitaria de los judíos de Alepo y no he definido para qué sirven esos ritos, tan numerosos en cada una de las ceremonias.

El rito tiene la característica de conservar fidelidad constante a los motivos que le dieron origen. Desde las sociedades más antiguas hasta las sociedades actuales el rito tiene connotaciones de acuerdo al momento histórico en que se practica, de forma que ordena, sistematiza y regula la vida cotidiana. Los ritos sirven de esquema para ubicar las prácticas religiosas: el ritual cotidiano, el ritual semanal, los festejos anuales del calendario hebreo y las celebraciones que forman parte del ciclo vital del individuo sancionadas en la religión.

Sostiene la vida cotidiana sobre su base religiosa, señalando cuando celebra, cómo se regocija, cuando se entristece y cómo recuerda

Así el orden cronológico de la vida del sefardí y el calendario está regido por el cumplimiento de rituales desde el nacimiento hasta la muerte y durante las festividades de todo el año.

En las sociedades arcaicas el rito se instauraba para disipar la ansiedad y conjurar el caos de la naturaleza, en nuestro caso sirve para organizar y direccionar las fuerzas que amenacen disolver la comunidad social. Por lo tanto tiene capacidad de auspiciar y promover un orden estable y protector y entre los Sefaradíes opera como catalizador de la identidad comunitaria además de componente básico de la identidad del sujeto.

A través de las prácticas rituales específicas, que ordenan tiempos y espacios diversos, permite configurar la identidad de un "nosotros" frente a "otros", donde las motivaciones y emociones adquieren significado en ese universo simbólico para quienes lo comparten.

Definido el rito, podemos continuar con el comentario de otra de las ceremonias que la religión ordena: el Pidyon Haben, que se realiza cuando un niño cumple sus treinta y un días de vida:

El *Pidyon Haben* es un ritual que consiste en el rescate de los primogénitos cuyo origen se remonta a la época de Moisés, tiempo en que los egipcios consideraban a los primogénitos seres divinos, esta es la razón por la cual Dios ordenó la muerte de los primogénitos egipcios durante la décima y última plaga, y los primogénitos judíos sobrevivieron a la misma (Exo.XIII, 15)

El *Pidyon Haben* es una obligación que deben cumplir los padres de los primogénitos que pertenecen a la tribu Israel, quedando excluidos de la misma los padres que pertenecen a las tribus Cohen y Levi.

El *pidyon* debe realizarse a los treinta y un días del nacimiento; si este fuera sábado o día de fiesta religiosa se realizará al día siguiente, aunque el niño no haya sido circuncidado por razones de salud. Si un padre Israel tiene varias mujeres, todo primer nacido de cada una de ellas es considerado primogénito a los efectos de este precepto. Si los padres no cumplieran con esta ceremonia, de adulto deberá rescatarse a sí mismo.

Una de las razones por las que se hace esta ceremonia es para cumplir el precepto positivo de preservar la vida del niño ya que desde tiempos anteriores al Éxodo, los paganos sacrificaban a sus hijos primogénitos, porque los consideraban seres divinos y de esta forma le rendían tributo al ídolo *Moloj*.

Los judíos fueron los primeros en prohibir estos sacrificios humanos instaurando el precepto de respeto a la vida, cumpliendo además con esta ceremonia. De clima festivo, se realiza convocando a algunos *cohanim* para repartir entre ellos el valor del rescate, porque si lo hicieran ante la presencia de uno solo, este puede no ser virtud.

La ceremonia se puede realizar en la sinagoga o en la casa ante la presencia de un rabino, familiares y amigos; se desarrolla de la siguiente forma: primero los padres llevan a su hijo ante el rabino invitado, quien les consulta ante los presentes si este niño es fruto del primer embarazo, si no hubo aborto previo y si el parto ha sido natural, no con cesárea

El rabino toma al niño en sus brazos y le pregunta al padre:

“¿qué prefieres, entregarme a tu hijo o rescatarlo?” El padre responde: *rescatarlo!* entonces el padre sostiene los cinco *selaim* equivalente a 96 gramos de plata pura (monedas de plata que los rabinos suelen tener reservadas para esta ceremonia) y pronuncia las bendiciones por el rescate de su hijo, tomando las monedas las pasa sobre la cabeza del niño mientras el rabino enuncia “recibí estas cinco monedas por tu rescate, según la fe de Moisés y de Israel. Se realiza un *aduz* (bendición del vino) con la copa de vino prueban el rabino, los padres y abuelos junto al *cohen* que es testigo del acto.

Este es el pacto formal, pero entre los Sefaradíes, uno de los *cohanim* acostumbra a preguntar en voz alta si cualquier padre daría sólo ese dinero por su hijo, que no parece suficiente, tan grande es el amor de los padres hacia su hijo recién nacido y esas monedas aunque están religiosamente estipuladas para compensar el rescate, podrían ser mayor cantidad, pide a los concurrentes que colaboren para que el bebé pueda regresar a los brazos de sus padres, y con una bandeja el *Shamosh* o un pariente cercano se desplaza entre los concurrentes para recoger donaciones, algunos prestan sus joyas que sirven de estímulo para que todos participen y colaboren, recogiendo así más dinero, que luego será repartido entre las familias necesitadas. El rabino devuelve el niño a sus padres quienes son colmados de saludos con bendiciones para la salud y bienestar de la familia.

Inician el brindis con la *seudá* típica Sefaradí, con dulces y refrescos.

Las joyas serán restituidas a sus dueños, pero mientras tanto fueron el símbolo significativo para que a través de esta celebración, no sólo se cumpla con el precepto sino que también en esta oportunidad se ponen en práctica y se refuerzan los preceptos que caracterizan a la comunidad Sefaradí, rescatar y preservar la vida del niño y promover entre los invitados la *mitzvá* de ayudar a los pobres y enfermos.

Cohanim: miembros pertenecientes a la tribu de los Cohen(sacerdotes)

Shamosh: el que cuida la sinagoga

Seudá: convite que se sirve después de una ceremonia religiosa

Mitzvá: precepto que indica la voluntad de ayudar

Simposio Internacional

Se realizará entre el 18 y el 21 de septiembre de 2005 en Hamburgo, Alemania, el **Primer Encuentro Histórico-Cultural Hispano-Alemania Sefardí**, en la Biblioteca Warburg.

Organizado por el Instituto de Investigación sobre los judíos en Alemania, con la colaboración de la Fundación Alemana de la Investigación científica (DFG), la Fundación ZEIT, la Fundación para el Patrimonio Cultural (Hamburgo), la Universidad de Hamburgo y la Comunidad Portuguesa de Hamburgo.

Coordinan: Dr. Stefanie Schüler-Springorum y Dr. en letras Michael Halévy. El simposio tratará sobre la historia, historiografía, economía, literatura, lingüística y arte de los sefardíes de Hamburgo y sus relaciones con las comunidades sefardíes a lo largo de la historia.

Se organizó además, una exposición sobre la reconstrucción de una biblioteca rabínica sefardí del *Jajám* de Hamburgo *Shemuel Abas* (1634-1691) organizada por el Dr. Michael Halevy, a inaugurar el 20 de setiembre de 2005.

**Para mayor información escribir a:
Michael Halévy (email: mihalevy@aol.com)**

Cidicsef :

En su Seminario de los miércoles a las 19 hs se expondrá:

30/08 – Prof. Cohen Imach: “*Rashí* como exegeta de la *Torá*: el protagonismo del texto”

24/08 – El valor alegórico de ciertos alimentos. La comida como símbolo “Alimentos realizadores de buenos deseos”

31/08 – Creencias populares: supersticiones, fórmulas encantatorias y prácticas mágicas, a cargo de la Lic. Hélène Gutkowsky

para mayores informes cidicsef@ciudad.com.ar

JACINTA en el KLEZ FEST de LONDRES

Por María de Azar

La **Klez- Fest** de Londres que se desarrolló entre el 8 y el 14 de julio de 2005, es un evento mayor para la música judía desde hace varios años.

Gracias a la iniciativa de Shuva Lipowsky, intérprete del *yiddish* nacida en Holanda, fue invitada a participar Jacinta, cantante argentina residente en París, que cultiva un extenso repertorio del cancionero **ashkenazi** y sefardí bien conocido en Buenos Aires por las “*nochadas*” organizadas en el Cidicsef.

En esta oportunidad y por primera vez en el **Klez-Fest** se dictaron cursos de canciones sefardíes y según lo expresado por **Jacinta** “tuvo el honor de dirigir”.

Con la coordinación de Geraldine Auerbach, directora del *Jewish Music Institute SOAS*, quien creó esta manifestación para que el *yiddish*, lengua que no se habla entre los jóvenes, renaciera a nivel de la música y el canto.

Con algunas dudas, aceptó la introducción del judeoespañol y constató el éxito y el interés que esos cantos representaron para los estudiantes de distintos orígenes, ingleses, alemanes, egipcios, libaneses, rusos y americanos.

Según palabras de Jacinta “**vienen a beber de la fuente que los profesores podemos transmitir, pues tuvimos la suerte de aprender el yiddish de padres o abuelos o descubrir la música sefardí, como en mi caso, desde la adolescencia, a través de la interpretación de Dina Roth**”.

El entusiasmo de los estudiantes por las canciones sefardíes fue creciendo día a día, al que Jacinta considera a **este seminario como un vivero para los talentos del futuro “cuando los artistas de hoy estén cansados partiendo con la guitarra en una mano y la valija en la otra, ya hay una generación que está lista para proseguir la ruta”...**

Durante una semana y a un intenso ritmo, los cursos se desarrollaron en la *West London Synagogue*.

En una *master class* con Shura Lipowsky y con Lorin Klamberg, (la voz de los *Klezomatics*), un alumno se presenta con una melodía y los profesores lo guían para mejorar su interpretación, la dicción, etc. Este año por primera vez, los estudiantes se presentaban para cantar **Adió Kerida** o **La rosa en florece**, así es que correspondía a Jacinta guiar a aquellos que se interesaban en este repertorio. Muchos de ellos tienen experiencia escénica, conocimiento y estudio de canto. Una joven egipcia, soprano de voz maravillosa había elegido **Adió Kerida** “**le pedí que olvidara todo lo que sabía de canto pues su instrumento era excelente y que reflexionara en el texto**”:
**tu madre cuando te parió...
corazón eia no te dió...**

“**La madre y la joven son dos desalmadas, el que está cantando es un hombre que ha sufrido, habla con despecho, ella es la responsable de todo su mal**”...

-“**poné pasión, bronca y dolor en lo que contás, una canción es una pieza de teatro breve y el que la escucha tiene que comprender qué ocurre, aunque no entienda las palabras**” así le habló a la cantante y tras uno y otro intento hizo una versión que arrancó los aplausos de sus compañeros.

Luego otra alumna comentó que muchos cantantes están tan llenos de ellos mismos que son incapaces de transmitir, como si quisieran guardar el secreto de una receta de cocina, por ende, son malos profesores, “**pero aquellos que están llenos de su propia vanidad no son grandes artistas, la dosis de humildad es necesaria para descubrir y admirar a los demás**”.

Con estas pequeñas y profundas reflexiones, esta maestra del arte condujo a los nuevos alumnos por el camino del conocimiento del repertorio de canciones especialmente las sefardíes.

Al finalizar este seminario hubo un espectáculo en el *Queen Elizabeth May*, donde nuestra entrevistada Jacinta tuvo la oportunidad de demostrar su talento en el cancionero sefardí y fue aplaudida por el público con un **standig ovation**, ovación que repetimos desde estas líneas de Sefaraires.

“TRAS LAS PUERTAS DE SEFARAD” en Buenos Aires

En AMIA, se dictará una conferencia, sobre pasajes de la cultura, la lengua judeo-española y las tradiciones de las comunidades sefardíes de Buenos Aires.

El panel estará conformado por el equipo de redacción de Sefaraires.

ENTRADA LIBRE Y GRATUITA - Martes 9 de agosto, 19 hs - Pasteur 633, 4º piso, Capital

"Desde las raíces sefardíes hacia las culturas del mundo" canta: SOFÍA

Sábado 6 de agosto a las 19 hs., en el Centro Sattva de Zárraga 3332 - Belgrano R (a 50 m de El Cano y Superí), con un riquísimo repertorio de canciones sefardíes, en yiddish y hebreo. Temas populares sicilianos, portugueses, del renacimiento francés e inglés, huaynos y temas mapuches. En percusión y teclados estarán Miguel Nayguz / Guitarra: Emilio Cervini.

Confirmar asistencia al 4555-7976 - 4541-7968 o godoylbl@sinectis.com.ar

Presentación de Eleonora Noga Alberti en octubre y noviembre

Como miembro del equipo del "Seminario de Multiculturalismo en la Educación Musical" para la Maestría en Didáctica de la Música de la Universidad CAECE, la Dra. Eleonora N. Alberti de Kleinbort dictará el módulo "La tradición oral sefardí. Un legado multifacético", **el viernes 21 de octubre** de 9 a 13 hs. en la sede de dicha universidad.

El **miércoles 23 de noviembre** a las 18:45 hará un recital "**Clásica y tradicional**", que incluirá canciones españolas del renacimiento, contemporáneas y tradicionales sefardíes. Este recital forma parte del ciclo que La Scala de San Telmo lleva a cabo en el Auditorio UCEMA, Reconquista 775.

Entrada libre y gratuita.

Juglares para el *shabat*

En una sala de Villa Crespo, con la coordinación y dirección de Saúl Cherro, todos los **sábados a las 21,30 hs.** se puede ver una presentación donde se recrea la tradicional celebración hebrea del *shabat* (sábado), que incluye canciones sefardíes.

El espectáculo combina música y humor, a cargo de la cantante Marga Grager y la narradora Ruth Vilchansky, todo sucede en un clima cálido de intercambio entre espectadores y las artistas.

**Reservas telefónicas 4777-1015
Jufré 375, Ciudad de Buenos Aires**

Dos libros de Cidicsef, de reciente edición en Buenos Aires

Sefárdica 15 Publicación anual, dedicada en esta oportunidad al judeoespañol, con artículos de destacados investigadores internacionales. En él se resumen diferentes enfoques de la historia y la lengua de los sefardíes.

Refranes y expresiones Sefardíes / 2 de la Tradición judeo-española

Segundo libro de Luis León sobre el interesante refranero sefardí.

Lo relaciona con diversas situaciones históricas y culturales de las comunidades sefardíes de origen judeo-español, incluye un capítulo especial sobre la lengua, con sus características principales, y complementa el libro con interesantes ilustraciones en una impecable edición.

Ambos libros pueden obtenerse en Cidicsef: cidicsef@ciudad.com.ar

Un sueño diurno

por Alberto Benchouam

*Estamos hechos de la madera
de nuestros sueños.*

SHAKESPEARE

Desde que sonaba el despertador hasta el momento en que cerraba los ojos a la noche, Rubén se entregaba a su fantasía cotidiana.

¿Cuándo había comenzado?. Tendría ocho o nueve años, y fue al escuchar una conversación en el club Atlanta, durante el carnaval en que se disfrazó de mosquetero.

- En Norteamérica cualquiera puede ser presidente, no es necesario ser católico ni como pasa aquí, eso es democracia, y no importa la clase social, hasta lo fue el hijo de un obrero de Chicago. Por eso es el país más poderoso del mundo.

La cuestión es que a Eduardo Rubén Pinto se le metió en la cabeza llegar a ser presidente de los argentinos y, durante cuarenta años, su mayor placer fue imaginar el momento en que le colocaban la banda azul y blanca y se dirigía emocionado hacia el balcón de la Casa Rosada, para saludar y arengar a la multitud enfervorizada que agitaba banderas y entonaba alegres cantos de triunfo.

Se recibió de licenciado en administración de empresas y nunca siguió ninguna carrera política, pero sus cavilaciones compensaban los aspectos frustrantes de su vida.

Mientras realizaba auditorias, o gráficos de marketing, su plan avanzaba sin prisa, pero sin pausa, como leía en los libros de autoayuda, lo que lo llevaría a la gloria jamás alcanzada por un ciudadano de origen judío, porque Rubén era judío, israelita como le gustaba decir a su maestra de tercer grado o hebreo, como repetía un jefe, utilizados estos dos últimos términos como eufemismos para disimular una palabra que les parecía muy fuerte, que no sonaba del todo bien.

El proyecto se perfeccionaba a medida que crecía; ayudado por su buena suerte, se juntaría con los ganadores, una frase del libro que lo impactó. Además afiliarse joven a un comité, asesorar a los correligionarios en cuestiones económicas, viajar al interior del país, y seguramente llegaría a senador, radical, porque la tolerancia de ese partido le daba claridad y seguridad a su futuro.

En poco tiempo sería candidato a concejal, unos años más y diputado. Mientras, sus cavilaciones aumentaban. En 1982, al ir a votar imaginó ver su nombre en la boleta de sufragio, presidente y vice, fulano de tal. En las elecciones sucesivas veía fotografías que registraban el momento de colocar su sobre en la urna, y la entrada y salida del cuarto oscuro, hasta periodistas que querían saber si modificaría, luego de ser elegido, su plataforma electoral.

- *Soy un militante sincero desde siempre, respondía. Conmigo tendrán tranquilidad porque no cambiaré ni un ápice.* Ahí hacía un gesto apretando dos dedos. *La palabra empeñada, así me enseñaron mis abuelos inmigrantes.*

Amigos influyentes, trabajo y tesón - palabras que producían maravillosos efectos - convenientes alianzas, y apariciones en los lugares correctos lo llevaban a la cumbre hasta que ganaba la elección presidencial, sin necesidad de *ballotage*, por el 52 % de los votos porque hasta los peronistas no podían sustraerse a su carisma de líder indiscutido.

Extrañamente la modificación de la ley, que ahora permitía el pertenecer a cualquier religión para dirigir los destinos del país, no disminuyó el entusiasmo. Sus ensoñaciones aumentaban, parecía que el placer de una secreta trasgresión, aparentemente no vinculada con la realidad lo alimentaba se encerraba en el despacho y sus ademanes subrayaban sus prometedoras frases. *El cambio es posible, todos para todos, de las diferencias haremos coincidencias,* etc.

Sus construcciones oníricas no lo dejaban conciliar el sueño, le ganaban a los somníferos, se levantaba y bebía vasos de leche tibia y llegaba al amanecer ultimando los detalles de la asunción, que se las traía, y que seguramente iba a figurar en las primeras planas de los diarios del mundo.

Y reproducía la escena de las luces iluminando toda la calle Alsina, en el comité central, apoyado en la ventana hasta que era anunciado su triunfo definitivo, disfrutaría de los papelitos que volaban, de los vivas, del sonido de los bombos y de las cacerolas.

Y él decidiendo los cargos con representantes de otros partidos en secretas reuniones, eligiendo los ministros, dejando en claro que gobernaría para todos, todas las propuestas serían escuchadas, y todas las posibilidades tenidas en cuenta.

Y por fin, el momento cumbre de su vida en el salón blanco de la casa de gobierno. La escena imaginada, temida, deseada y construida durante décadas el Escribano Mayor de la Nación acercándose los embajadores y delegaciones

extranjerías los familiares los generales y los dueños de las empresas más importantes, todo en medio de las felicitaciones y deseos de buenos augurios.

Y abrían el Nuevo Testamento. *¿Juráis por Dios y los Santos Evangelios?*

Un corto silencio y movía la cabeza, negativamente.

La pregunta repetida y una nueva negativa.

- *No puedo hay un detalle importante: soy judío*

Un silencio más pesado murmullos, acotaciones de los concurrentes que jocoso, ya es mediático, desde antes de asumir, como broma no es el momento. Y si es verdad ¿cómo no lo dijo antes? chupate esa mandarina.

- *Sí, soy sefaradí, descendiente de judíos españoles, no pienso renegar de mis creencias, disculpen si no se dieron cuenta por mi apellido, ni por mi segundo nombre, herencia de mi abuelo Rubén.*

- *Quién lo diría* - dijo una mujer - *¿acaso no hubo presidentes que se llamaban León o David o Saúl?, son nombres bíblicos, no tienen nada de malo además con dejar solo la inicial es suficiente.*

Entonces se acercaban obispos y cardenales, lo llevaban a otra habitación y durante un buen rato le hablaban de una conversión de apuro, padrinos no faltarían y ni hablar de las conveniencias.

- *Rubén seguiría en sus trece* - disculpen, *no puedo, ni quiero renunciar a mi religión.*

- *Pero* - decía el edecán - *si usted sabía ¿por qué lo hizo?*

Y entonces pronunciaría su frase célebre, que luego sería reproducida en libros y revistas.

- *Simplemente para que todos sepan, que en mi país un judío, no puede llegar a ser presidente, sólo puedo pedirles disculpas por las molestias y los gastos y esperar.*

Y mientras el escribano levantaba el acta correspondiente, él aprovecharía la confusión y saldría furtivamente al balcón de la Casa Rosada.

La multitud, enterada del grave incidente, gritaba, aplaudía, insultaba, gente frustrada y desconcertada iba abandonando la plaza, la mayoría sin entender el acontecimiento insólito que cambiaría la historia del país, solo comparable al "renunciamiento" de Eva Perón en 1951.

- *Lo hice por ustedes* - decía a media voz - *nunca me gustaron los monopolios.*

Entonces, cerraba los ojos y sentía que el héroe iba abandonando su cuerpo, primero sentía en su espalda la brisa fresca que llegaba del río, sería un nueve de julio inolvidable.

Al sentir la primera lágrima, su abuelo Rubén, apoyado en una columna de la recova del Banco Hipotecario, le sonreía orgulloso, cuando miró hacia adelante pudo advertir las filas de personas que llegaban desde los cuatro rincones, una muchedumbre vestida con ropas anacrónicas y volátiles, según las modas de distintos países y épocas.

Silenciosos, se acomodaban cerca de la pirámide, se sentaban en las gradas, en los bancos y en el césped. Ahora le tocaba a ellos, llegaban de las hogueras, de los humillantes interrogatorios, de las ordalías y cazas de brujas, de las persecuciones, las torturas y máquinas de tormento.

Era el momento del sueño diurno quizás más emotivo, el que le arrancaba lágrimas en la calle, en el gimnasio y hasta cuando conducía.

Levantaba los brazos al cielo y exclamaba con todas sus fuerzas

- *Shema Israel Adonai Elohenu Adonai Ejad.*

y lo repetía también en español, coreado por todos.

Escucha Israel, el Señor es Uno.

Y los ibéricos rostros extrañados miraban con desconfianza el edificio neoclásico de la catedral, la blancura colonial del cabildo y volvían al hombre que por un momento divisaba a los ministros religiosos de todas las confesiones que observaban desde las amplias ventanas una plaza vacía. Pero él, los veía nítidamente, el miedo a los monjes con hábitos negros, en las caras llagadas, las espaldas encorvadas, las carnes chamuscadas; mientras gritaban con sus bocas sin dientes, explotaban sus gargantas abiertas y aplaudían con sus manos amputadas.

- *Soy uno de vosotros, pero no tan valiente, cientos de años de pie y vamos por más,* repetía Rubén, sin olvidar levantar alto los brazos, como buen orador.

Mientras, trataba de comprender lo que veía, acercándose a la idea de que era un ensayo general del fin del mundo, que incluía la resurrección de los cuerpos.

La historia de Yaquito Peres (cap. N° 23)
***Mos quedó el gozo en el pozo* (*)**

Por José Mantel

Symbul y Yaquito habían recorrido las juderías de España, se habían maravillado con la Alhambra y disfrutaron de la noche parisina. En Livorno, Italia, se reencontraron con unos primos de Symbul que tenían una gran sedería.

Para esa época, aunque aún no estaban cerradas las heridas de la guerra, se veía que cicatrizaban rápidamente. Tras una rápida pasada por Atenas, arribaron a Izmir.

Al divisar las costas de su ciudad natal, Yaquito, profundamente conmovido, no pudo contener un sollozo. Symbul con un gesto casi maternal lo atrajo hacia sí y él la abrazó intensamente.

Ambos habían nacido en el *Pasheico*, uno de los lugares más pobres y lúgubres de Izmir. Sus amistades de infancia y juventud, pertenecían a ese medio social. La mayoría, como ellos, habían emigrado.

De los pocos que quedaron, alguno estaba “bien de situación”, pero casi todos seguían pobres.

Al principio les costaba encontrar al Yaquito que ellos habían conocido en este hombre elegante y de finas maneras. Con Symbul todo fue más fácil. Seguía siendo la misma “cara de risa” aunque muy bien vestida y un poco más gordita.

Cuando se rompió el hielo, afloraron los viejos sentimientos. A partir de ese momento todo fue “*huerta y paseo*”. Los quince días con sus noches, recorriendo el viejo y el nuevo Izmir, salidas a restaurantes con odaliscas, encuentros con conocidos. Todos querían ver a Yaquito, que venía de América *ieno de paras* (1) y a su simpática mujer. También hubo tiempo para *aciara*(2) a los padres de Yaquito. El viejo cementerio estaba muy descuidado y le costó ubicar las tumbas. El *jajam* (3) que habían llevado, le echó una *eshcavá* (4). En el viaje de vuelta se mantuvieron silenciosos, concentrados en el momento vivido.

El día anterior de su partida a Israel, Yaquito invitó a todos sus amigos a un lujoso café con tañedores (5) y les agradeció los honores con que lo habían recibido, prometiéndoles volver.

A la mañana siguiente, muy temprano, cuando iban a subir al barco, se encontraron con que muchos de los “muchachos” como los llamaba Yaquito, estaban en el puerto para darle un último abrazo. En la llegada a Israel, toda la emoción se la llevó el reencuentro de Symbul con su hermana Vida. Esta los esperaba en el puerto y de allí los acompañó al hotel. Tuvieron que insistir mucho, ya que ella quería que parasen en su casa.

El marido de Vida, Isaac, se entendió muy rápido con Yaquito y lo llevaba a todas partes. Los sobrinos de Symbul, ya casados, los invitaban a sus casas. De Eilat al muro de los lamentos, del Mar Muerto a Natanya, no dejaban lugar sin conocer. Los ojos y los días, no alcanzaban para todo lo que querían ver.

Un día regresaban al hotel maravillados de lo que habían visto en este país, que se hacía día a día, y cayeron en la cuenta de que les quedaban pocos días y debían regresar a Buenos Aires. Una idea surgió espontáneamente de ambos: cambiar los pasajes y volver a su casa quince días más tarde.

Al otro día, llamaron a la agencia de viajes donde hablaron en djudesmo con un *rodeslí* (6), que les explicó los pasos a seguir. Entusiasmados con la posibilidad de prolongar su estadía en Israel, se fueron a lo de Vida.

Allí recibieron el llamado de Aarón el *selaniclí* (7), que seguía en el negocio de bienes raíces y le administraba algunas propiedades a Yaquito. Le pidió que volviera ya que alguna *embatacada* (8) de Nissim, el hijo que había quedado a cargo del negocio, le podía hacer perder la exclusividad en la distribución de los cierres que era un punto clave en el negocio de Yaquito.

Symbul, por todo comentario dijo: *mos quedó el gozo en el pozo*. Triste despedida, la promesa de volver pronto, y un apresurado regreso.

(*) “Nos quedó el gozo en la cloaca” (frase sefaradí) / (1) lleno de dinero / (2) recordación de un familiar en el cementerio / (3) sacerdote / (4) oración / (6) originario de la isla de Rodas (Grecia) / (7) originario de Salónica (Grecia) / (8) grosero error.

El tranvía 12

por Luis León

La avenida Corrientes, es sin duda, la arteria más célebre de Buenos Aires, se llamaba aún Triunvirato y por ella circulaban tranvías. El 12, que llegaba hasta la Boca, venía desde Chacarita casi siempre lleno de gente, pero *Mushico* sabía a qué hora convenía tomarlo, para poder sentarse del lado de la ventanilla. Ya en su asiento, jugaba a recordar los edificios que encontraría en las esquinas siguientes, al menos hasta llegar al Once. Tenía en su memoria uno a uno, los frentes que ocupaban esos lotes donde las calles se cruzan. Es curioso, pensaba, que estos terrenos nunca quedan baldíos. La Farmacia del Águila, al llegar a Julián Álvarez, por ejemplo, estaba en un sitio privilegiado, él la visitaba cada vez que su madre o alguno de los chicos se enfermaba. Llamaban al Dr. Niño que no tardaba en venir, y en el momento de hacer la receta, escribía los ingredientes del preparado con esa hermosa lapicera de capuchón de oro. *Mushico* cada tanto, recordaba aquel día en que le habían robado la billetera con el dinero de las cobranzas, y su hijo menor volaba de fiebre. Al visitarlo, el Dr. Niño escuchó su historia y rehusó cobrar la visita, dejando sobre el trinchante disimuladamente, unos billetes que alcanzaron con creces para comprar los remedios y la comida del día siguiente.

Mushico amaba los tranvías, sobre todo el 12; con su luz verde y blanca, que solía ir a buscar pasando la Farmacia, al 4200 de Triunvirato. Se paraba debajo del cartelito amarillo con la letra P, y sabía que el *motorman* se detendría justo allí. El 12 lo llevaba hasta la Boca, donde estaban sus clientes. Pero acostumbraba a bajarse antes, para acercarse a la calle 25 de Mayo donde vivía su hermano. En esas pocas cuadras del centro, igual que en la calle Gurruchaga en Villa Crespo, la gente parecía vivir aún en Izmir. Allí, uno se podía encontrar con un paisano que pocos meses antes, estaba en Turquía. ¿Cuántos barcos por año vendrán desde allí, trayendo a parientes y a los parientes de esos parientes?. Sinagogas, la Promedicamentos, el club social, cuánto se hizo en tan poco tiempo, y sin tener dinero.

Mushico seguía probando su memoria prodigiosa, entre sus pensamientos, adivinaba el edificio que vendría en la esquina siguiente. Disfrutaba además, del rítmico sonido de las ruedas del coche al rozar las vías y sobretodo, del chirrido de sus frenos, algo que a la mayoría irritaba. Cuando recién llegó de Turquía, solía quedarse cerca del hombre que lo manejaba, admirando la habilidad con que daba vuelta esa manija, a un lado y a otro, con el ruido creciente del motor al arrancar. Si hubiese tenido alguna oportunidad, le hubiera gustado trabajar en la compañía de tranvías, como Algace y el otro paisano, que habían ingresado a la empresa. Cuanto tráfico, en la ciudad se ven ya muchos más automóviles que carros. Quizá algún día, los caballos ya no recorran estas calles.

¿Qué me pasa?, se preguntó, hace dos cuadras que no acierto, al llegar a Once la memoria me hace trampa, ¿o es que aquí hay más edificios que en mi barrio?, volvió a preguntarse, pero gozaba al estar sentado más alto que el resto de la gente que caminaba cargada de paquetes por la calle de esa zona tan comercial. Creo que los sefaradíes también llegaremos a tener muchos negocios por aquí, tantos como los judíos ashkenazíes que se mueven por el Once como yo en Villa Crespo, acá tienen varias sinagogas. Quizá, se prometía, iré a visitarlas todas juntas en un sólo día, para el próximo *Rosh ashaná*, total, el tiempo libre nunca falta en las fiestas de año nuevo. Ellos no pronuncian el hebreo como los *muestrós*, parece que hablaran alemán, y ni que hablar cuando leemos en *djudesmo*, suponen que es castellano mal hablado y no *muestra lingua* de tantos siglos. Aquí está ese edificio de dos pisos tan lindo, se dijo, abandonando el tema en su mente. El tranvía estaba lleno de gente parada, y delante suyo vio un anciano tomado del pasamanos del asiento, haciendo difíciles piruetas para mantenerse erguido. Sin dudarle, se paró y le dio su asiento. El anciano le agradeció con una sonrisa cansada, y sin detenerse, *Mushico* siguió caminando hacia el fondo del coche, le preocupaba pensar que el anciano se había sentido inferior por aceptarle el asiento, y por eso, prefirió simular que iba a bajarse. Esa actitud piadosa, se convirtió en acción y tiró de la soguita, haciendo sonar el timbre para avisar que bajaba. Al hacerlo, vio al guarda que desde la parte trasera controlaba los pasajeros que ascendían. Lo conozco, se dijo, a este hombre lo conozco, vive en la última pieza del conventillo frente a mi casa, a lo mejor, mañana me acerque a preguntarle cuánto le pagan por mes, y quizá me convenga más trabajar en un tranvía que seguir con este corretaje esforzado, se dijo, mientras aceleraba el paso, hacia la calle 25 de Mayo para visitar a su hermano antes de ir a la Boca.